



Trump revoca dictamen climático de 2009 y desmantela la base legal contra los gases contaminantes

Posted on Febrero 14, 2026

Por Imanol R.H.

Trump revoca dictamen climático de 2009 que establecía que seis gases de efecto invernadero eran nocivos para la salud pública y el medio ambiente. La decisión elimina el fundamento legal que permitía a la Agencia de Protección Ambiental (EPA) regular las emisiones contaminantes en Estados Unidos.

El presidente justifica la medida como un ahorro “de billones de dólares” para fabricantes de automóviles y conductores, pero la revocación se suma a una batería de acciones que desmontan la arquitectura climática levantada en las últimas décadas.

Trump revoca dictamen climático de 2009 y

debilita la regulación de gases de efecto invernadero

El presidente de EE.UU. elimina la base científica que permitía regular seis gases de efecto invernadero y refuerza su giro hacia los combustibles fósiles.

El 20 de enero de 2025, en el correr de su primer día de regreso a la Casa Blanca, Trump firmó una orden ejecutiva nefasta. Mediante la que **retiraba a Estados Unidos del Acuerdo de París por segunda vez**.

Estados Unidos es el segundo mayor emisor de gases de efecto invernadero del mundo. Y también se retiró del pacto climático global destinado a limitar el aumento de la temperatura por encima de los niveles preindustriales.

La revocación del dictamen de peligro fue aprobada este jueves por el presidente de EE.UU., Donald Trump. El mismo se había emitido en 2009 para establecer que seis gases de efecto invernadero son nocivos. Y es la más reciente de una serie de medidas del republicano **contrarias a los esfuerzos para frenar el cambio climático**.

La medida aprobada hoy tiene, según Trump, el objetivo de ahorrar «billones de dólares» en costes a los fabricantes de automóviles, hasta ahora constreñidos por la regulación de 2009, y a los conductores estadounidenses. Y se enmarca en una treintena de «acciones históricas» que la Agencia de Protección Ambiental (EPA) quiere acometer para revisar las políticas sobre hidrocarburos y generación eléctrica.

Esta acción certifica nuevamente el desprecio de Trump por las políticas para luchar contra la crisis climática activadas por todos sus predecesores.

Estados Unidos abandonó de nuevo el Acuerdo de París

En su primer día de regreso a la Casa Blanca, el 20 de enero de 2025, Trump firmó una orden ejecutiva para retirar por segunda vez a EE.UU., el segundo mayor emisor de gases contaminantes del mundo, **del Acuerdo de París Este fue suscrito por casi todos los países**, para evitar que la temperatura media del planeta supere en más de 2 grados centígrados los niveles preindustriales.

También dismanteló el Grupo de Trabajo Nacional sobre el Clima (NCTF), una iniciativa de la Administración de Joe Biden creada en 2021 para coordinar las labores del Gobierno a la crisis climática. Así como la Oficina de Cambio Global del Departamento de Estado.

Ese mismo 20 de enero, Trump también firmó otras órdenes ejecutivas para cancelar o modificar docenas de medidas del Gobierno Biden sobre **objetivos de reducción de emisiones de carbono** para 2035 o para restringir nuevas prospecciones de petróleo y gas en tierras y aguas federales.

De hecho, el republicano inició su mandato **bajo el lema «drill, baby, drill» («perfora, bebé, perfora»)**. Con el objetivo de impulsar los proyectos de hidrocarburos convencionales y de esquisto para consolidar la posición de EE.UU. como el mayor productor mundial.

Defensa abierta del carbón “limpio y hermoso”

En su segundo mandato, Trump también ha realizado una **encendida defensa de la minería del carbón**. Un sector en claro declive en la mayoría de las economías desarrolladas, y ha calificado este combustible fósil de «carbón limpio y hermoso».

Para **subrayar su apuesta por el carbón y tratar de asegurar votos en estados mineros** como Wyoming y Virginia Occidental, Trump ha firmado en la Casa Blanca varias órdenes ejecutivas relacionadas, rodeado de mineros presentes con sus cascos.

La última escenificación de este tipo tuvo lugar ayer miércoles, cuando Trump recibió un premio de empresarios por ser el «campeón indiscutible del carbón». En el mismo acto, el magnate neoyorquino firmó una orden para que el **Departamento de Guerra compre electricidad procedente de plantas termoeléctricas de carbón**.

Recortes y trabas a eólica marina y vehículos eléctricos

Desde el año pasado, Trump ha anunciado la cancelación de ayudas por más de 7.500 millones de dólares. Que estaban destinadas a más de **220 proyectos energéticos en 16 estados demócratas**. La mayoría enfocados en fuentes renovables. Lo que actualmente está siendo objeto de varias batallas judiciales.

Argumentando motivos de «seguridad nacional» poco claros, también ha suspendido arrendamiento a

grandes proyectos de eólica marina en la costa este del país -y, de nuevo, dependientes en su mayoría de Gobiernos estatales demócratas-. Lo que ha supuesto un **duro golpe para los desarrollos de este tipo de energía** (a la que Trump acusa de estropear el paisaje o matar aves) en EE.UU.

Entre los proyectos afectados está Vineyard Wind 1. Un parque que impulsa Iberdrola en la costa de Massachusetts y que ya funciona parcialmente.

Vineyard Wind 1, que cuenta con aproximadamente 3.500 millones de dólares en financiación comprometida y capital recaudado hasta la fecha, estaba **proyectado para tener una capacidad de generación combinada de más de 800 megavatios**. Suficiente para suministrar electricidad a casi medio millón de hogares y negocios.

El Gobierno Trump también ha desviado fondos de programas de la Era Biden para la instalación de cargadores para vehículos eléctricos, modernizaciones de la red y otras iniciativas relacionadas. **O eliminado incentivos a la compra de estos coches.**

En consecuencia con su negativismo climático, **desmanteló los organismos federales de coordinación climática**. Y revirtió múltiples objetivos de reducción de emisiones. Nuevas medidas ejecutivas expandieron la extracción de petróleo y gas en tierras y aguas federales.

Su administración ha promovido el carbón y reducido el apoyo a las energías renovables, a la movilidad eléctrica y a la defensa del medio ambiente. **Esta actitud ha transformado por completo la política climática y energética de Estados Unidos.**

El Maipo/Ecoticias